

SISTEMATIZACION DE LA PRACTICA ESCOLAR DE LA CARRERA DE TRABAJO SOCIAL EN LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE AGUASCALIENTES

L.T.S. Raquel G. Chávez Limón¹
Programa de Investigaciones Educativas

INTRODUCCION

A través de los 25 años de existencia de la carrera de Trabajo Social en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, los contenidos curriculares que contribuyen a la formación del profesional, han sido variados y determinados en última instancia por el momento histórico que vive nuestra profesión así como por la concepción que de ésta tiene el personal docente responsable de ella, en consecuencia la práctica escolar, elemento determinante en la preparación de los alumnos ha sido también diferente y podríamos analizarla de acuerdo a tres caracterizaciones o tipos señaladas por los especialistas en la estructuración curricular: 1) "Práctica Decadente", que es la práctica tradicional, que sigue realizándose pero que ya no tiene vigencia, debido a que no responde a las demandas de la población ni a las demandas institucionales, además de no estar acorde a los avances teóricos de la profesión; 2) "Práctica Dominante", la que realizan la mayoría de los profesionistas y que engloba tanto acciones tradicionales como acciones renovadoras, además representa y sintetiza los vicios profesionales y las perspectivas, no es ajena a los cambios de la realidad por lo que en su seno se gestan posibilidades de búsqueda de nuevas formas de intervención; y 3) finalmente la "Práctica Emergente", que es la que plantea nuevas formas de intervención, que comprenden los avances teóricos de la profesión, diseño de instrumentos y herramientas teórico metodológicas. Este tipo de práctica toma en cuenta los avances tecnológicos y científicos, la dinámica social, las políticas del estado, así como las demandas planteadas a la profesión tanto por las instituciones como por la población.

A partir de 1978 la práctica escolar en la carrera de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, se estructuró de acuerdo a las dos últimas caracterizaciones, dando como resultado: a) la organización de grupos en algunas colonias que demandaron y lograron la instalación de servicios y la elaboración de programas de Trabajo Social para algunas instituciones; y b) un buen número de material descriptivo de colonias, comunidades e instituciones de nuestra entidad. La sistematización de este material es muy importante ya que representaría el término de una etapa de nuestra carrera con la conclusión de la formación de trabajadores sociales a nivel técnico en nuestra Universidad, y permitiría realizar una evaluación acerca de la forma en que se aplicó el proceso metodológico en las

prácticas escolares, y además a partir de esto, se puede elaborar un proyecto de prácticas para la licenciatura de Trabajo Social.

De acuerdo a lo anterior, los objetivos de este trabajo fueron:

- 1.- Analizar y evaluar la información que se tiene de las prácticas realizadas por los alumnos de la carrera (nivel técnico) en colonias, comunidades e instituciones correspondientes a diez generaciones.
- 2.- Formular un proyecto para la realización de la práctica escolar en instituciones y colonias que responda a las necesidades de formación de los alumnos y al mismo tiempo satisfaga las demandas de Trabajo Social en la población.

FUNDAMENTACION TEORICA

Para fundamentar nuestro trabajo fue necesario realizar un breve marco teórico cuyos aspectos básicos fueron: 1) La consulta de información que nos permitiera tener un conocimiento acerca del desarrollo de nuestro estado, haciendo especial énfasis en el último sexenio, y analizar la problemática de algunas colonias de la ciudad, en las cuales en los tres últimos años se han realizado las prácticas, lo cual nos ayudaría a comprender la problemática social de la población con la que se relacionan las alumnas a través de las prácticas para entender los proyectos de trabajo que los equipos de prácticas realizaron en ellas; y 2) el conocimiento acerca del desarrollo de nuestra profesión, tanto a nivel general como a nivel específico (en nuestra Universidad) para comprender así las diferentes etapas por las que ha pasado y por consiguiente su forma de responder a la problemática social. (Este marco de referencia contiene información actual para ese momento 1990-1992). El resumen de dicho marco específicamente de lo referente al Trabajo Social en Aguascalientes es el siguiente:

El Trabajo Social en nuestro País comienza en la década de los 30's, cuando se presenta la necesidad de contar con personal preparado que pudiera atender a la población desprotegida o bien que se encuentra en una determinada situación, como por ejemplo la población reclusa en los

¹ Profesora- Investigadora del Depto. de Trabajo Social. Centro de Artes y Humanidades.

tribunales tutelares, y que además apoye a otros profesionistas en el desempeño de su profesión, como los médicos y los abogados.

Las escuelas de Trabajo Social en sus inicios, forman profesionistas con una orientación asistencialista para-médica o para-jurídica, con una orientación teórica metodológica, basadas en los métodos de caso, grupo y desarrollo de comunidad.

Es hasta la década de los 70's, que el movimiento de reconceptualización generado en América del Sur en los años 60's llega a México, a través de las escuelas, adoptándose en la mayoría de éstas, los planteamientos teóricos-filosóficos sin cuestionarlos, por lo tanto rechazando la metodología que hasta ese momento se había manejado, la cual tenía su fundamento en la teoría positivista, considerando además que el ejercicio profesional que se realizaba en las instituciones sociales, no respondía a las necesidades de la población en general sino a la de la clase que está en el poder. En su lugar se trata de aplicar algunos métodos generados en América del Sur, como el psicosocial de Paulo Freire o el de Modelos Educativos Integrados (MEI) o algún otro que presente como principal característica una fundamentación teórica marxista que cuestione y critique el sistema social en que vivimos. Se estudia, como teoría que fundamente la acción la de tipo marxista y se trata de trabajar en centros comunitarios. Sin embargo, en la mayoría de los casos no pueden concretizarse los proyectos de trabajo, la comprensión de la teoría marxista se dificulta por carecer de bases teóricas para ello y el rechazo a las instituciones lleva al desempleo, ya que como todos sabemos el estado es el mayor empleador del Trabajador Social.

Después de algunos años de tropiezos y de que algunos profesionistas se vieran frustrados en lo que se refiere al quehacer profesional, el Trabajador Social ha ido analizando y evaluando su desempeño y buscando nuevas formas de acción que respondan a nuestra realidad específica.

El desarrollo del Trabajo Social en Aguascalientes ha sido similar, comienza en el año de 1963 con la creación de la escuela de Trabajo Social, dependiendo del Instituto Autónomo de Aguascalientes, siendo Rector el Lic. Benito Palomino Dena y el primer director de la escuela el Lic. Enrique Sevilla Flores.

La orientación de la formación que se da a las alumnas es asistencialista, con un enfoque para-médico y para-jurídico, el plan de estudios es parecido al que tenía la escuela de Trabajo Social de la UNAM, según la información obtenida de las actas del Consejo Directivo del IACT, el cual fue modificándose pero sólo en lo referente a que algunas materias eran sustituidas o bien agregadas como en 1968, que se agrega al plan de estudios Lengua y Literatura Española y la de Ética, o como el caso de Biología General que fue sustituida por Biología Celular en 1973, pero la estructura y orientación general de currículum sigue siendo la misma.

Los cambios verdaderamente sustanciales se dieron, en el año de 1975, cuando el IACT es ya la Universidad Autónoma de Aguascalientes, realizándose un nuevo plan de estudios, siendo coordinadora de la carrera la Lic. T.S. Enriqueta Avila Storer. Este plan señala como perfil profesional, la formación de un profesionista que sea un "dinamizador de las comunidades, un educador que induzca en las comunidades con las que trabaje, el desarrollo de actitudes y aptitudes tales que dichas comunidades se conviertan en sujetos de su propio desarrollo", (según el documento aprobado por Consejo Universitario en el mes de septiembre de 1975) se propone además que el alumno se especialice en algunos de los tres campos que se impartirían, los cuales eran: el Trabajo Social Médico-Sanitario, el Trabajo Social de Desarrollo Agropecuario y el Trabajo Social de Desarrollo Comunitario, para lograr lo anterior, los primeros cuatro semestres se daría una formación básica y los dos últimos, se dedicarían a la especialización. Esto no fue posible ya que cuando la primera generación que estudió con este plan, terminó los cuatro semestres de formación básica, se hizo una evaluación y se llegó a la conclusión que la formación recibida en cuatro semestres no era suficiente como base para el quehacer profesional, por lo que se decidió que los seis semestres se enfocaran a ello, y por lo tanto las especializaciones se dejaron para cursos de posgrado.

Posteriormente en el año de 1978, el equipo de profesores de prácticas encabezadas por la jefa del Departamento Ma. Elena Landó Faure deciden tomar cursos de actualización, necesarios para una nueva forma de organización y concepción de las prácticas, como consecuencia en el año siguiente se comienza con la aplicación de una metodología basada en el materialismo dialéctico y que se conoce como investigación-acción.

El proceso metodológico se divide en tres fases o etapas: en cuanto al tipo de conocimiento: la sensorial, la racional y la de transformación; y en cuanto al proceso que se aplica: la investigación, la sistematización y la acción.

Esta metodología fue con la que se trabajó desde el año de 1979 hasta la última generación del nivel técnico que egresó en 1989, no sin sufrir las adecuaciones al nivel académico y con la riqueza de la retroalimentación de un equipo de trabajo que creció en número y conocimiento y con el apoyo y asesoría de profesores de la escuela de Trabajo Social de la UNAM, así como de nuestra propia Universidad.

METODOLOGIA

El trabajo se realizó en dos etapas:

La primera consistió en la sistematización y análisis de los reportes de las prácticas realizadas por los alumnos en comunidades e instituciones, de las generaciones egresadas entre 1979 y 1989, mismos que se encontraban en poder del Depto. de Trabajo Social, con el fin de conocer a) cuáles fases del proceso metodológico se aplicaron, b) las técnicas

utilizadas tanto de obtención de la información como de información a la población con la que se trabajó, c) los instrumentos de sistematización usados y d) los proyectos aplicados en los centros de prácticas así como sus resultados.

La segunda etapa fue de trabajo de campo, para la cual se diseñó un cuestionario, que fue aplicado a trabajadoras sociales en activo egresadas de las generaciones 1979-1989, con el fin de a) conocer si están aplicando el proceso metodológico que durante su formación les fue enseñado, b) las funciones que realizan, c) las técnicas que utilizan más, d) los instrumentos de registro de la información y e) su opinión respecto a la formación práctica recibida en la carrera.

RESULTADOS

Respecto a los resultados obtenidos del análisis de los reportes de las prácticas escolares tenemos:

a) Respecto a la aplicación del proceso metodológico: Se da en forma diferente a lo largo de los diez años, ya que en las primeras generaciones (1979-1984), sólo se abarcó la primera etapa y parte de la segunda, sin llegar a aplicar el diseño de investigación. En las siguientes generaciones (1985-1988) algunos equipos de prácticas cubren en gran parte el proceso metodológico, como son la investigación, sistematización y si bien en ocasiones la etapa correspondiente a la acción no se concluía, sí se dejaban las bases para que los grupos organizados en las comunidades para tal efecto, lo hicieran. En forma similar el tipo de conocimiento que se llegaba a obtener, cubría las fases del sensorial y racional, y en pocas ocasiones el de transformación.

b) Las técnicas para obtener información más utilizadas fueron: la observación estructurada y no estructurada, la entrevista estructurada y no estructurada, y en algunos casos el cuestionario, aunque con deficiencias en su elaboración. En cuanto a las técnicas o instrumentos que se utilizaron más frecuentemente para ofrecer información a la población tenemos: el uso del teatro guiñol, asambleas con la población, maquetas, diapositivas, visitas domiciliarias y folletos.

c) Respecto a la aplicación de los instrumentos para sistematizar la información: el diario de campo, diario fichado, cédula de campo, actas de taller informes, fueron los más comunes notándose una evolución total, ya que en los primeros años éstos eran realizados sin que los alumnos llegaran a comprender realmente su utilidad en su formación y en el desarrollo de su quehacer profesional, y por lo tanto, la información que en ellos se registraba no podía ser ocupada posteriormente, en cambio en las últimas generaciones el manejo de los diferentes instrumentos se da en forma más sistemática, conscientes de la importancia de cada uno de ellos, lo cual se nota en el tipo de información registrada y su utilidad para la población con la que se trabaja.

d) Respecto a las actividades realizadas en los centros de prácticas:

De la misma manera que en los rubros anteriores el tipo de actividades fue evolucionando principalmente en cuanto al objetivo de las mismas, sin embargo, aquí debemos hacer una distinción entre los proyectos en centros comunitarios y los de instituciones, debido al tipo de relación con la población, pues en los primeros se da en forma más espontánea, horizontal y sin restricciones institucionales, y en los segundos es una relación obligada desde el momento que la población requiere de algún servicio por parte de la institución, vertical y con algunas restricciones marcadas por la Institución. En los centros comunitarios, las primeras generaciones elaboraban proyectos de trabajo tendientes a solucionar necesidades inmediatas de la población, con poca participación de éstas, en cambio en las últimas generaciones (a partir de 1985), la mayoría de los proyectos pretendían que la población se organizara para la solución de sus problemas, realizando acciones tendientes a motivar y desarrollar esa organización comunitaria, tratando de alcanzar los objetivos profesionales y que son la orientación, la organización y la movilización de la población con la que se trabaja. Por lo que respecta a instituciones, las primeras generaciones generalmente elaboraban un listado de alternativas de acción para la problemática que durante su práctica habían detectado y analizado, sin llegar a desarrollar ninguna de ellas, a diferencia de las últimas generaciones (1985 en adelante), quienes elaboraban proyectos de trabajo, los aplicaban y evaluaban, quedando éstos proyectos en ocasiones como parte de los programas de la Institución.

Con respecto a los resultados de la segunda etapa tenemos:

En total se aplicaron 54 cuestionarios a egresadas que están trabajando en 24 instituciones diferentes, siendo la mayoría en instituciones públicas, ya que la contratación de este profesionista en instituciones privadas en nuestro estado, es mínimo. Una de las preguntas obligadas es la referente a la definición de Trabajo Social, siendo el 42.6% del total de la población que nos da una definición actualizada, el 5.6% lo define de manera tradicional, el 29.6% no dio ninguna respuesta y el 22.2% comenzó pero no la terminó, lo que nos indica que más de la mitad de la población no sabe definir su profesión, lo cual es preocupante, ya que si no sabe definir su profesión ¿tendrá claridad respecto de sus objetivos y funciones profesionales?

a) Respecto a la aplicación del proceso metodológico, sólo el 20.4% aplica la metodología de la investigación-acción, el 24.1% aplica la metodología tradicional, sea el Trabajo Social de casos únicamente o bien éste y además el Trabajo Social de Grupos, otro 24.1% de la población no aplica ninguna metodología y el 31.4% no contestó, para ahondar más en este rubro se les pidió que mencionaran las fases o etapas metodológicas que aplican, haciéndolo únicamente el 33.3% y el resto el 66.7% no contestó, por otro lado, vemos que ese porcentaje no corresponde al 44.5% que

nos respondió que aplicaba algún proceso metodológico, ya sea actualizado o tradicional.

En cuanto al conocimiento de los objetivos profesionales el 44.4% los conoce, y del resto de la población un 27.8% no sabe cuáles son y el otro 27.8% menciona los objetivos de la Institución.

b) Respecto a las funciones que realizan, el 25.9% contestó que sus funciones son de investigación, planeación, supervisión y sistematización, y el resto sólo alguna de éstas, aunque debemos hacer la aclaración que para ellas hacer investigación significa, realizar estudios sociales y visitas domiciliarias, lo cual se pudo constatar con las actividades que realizan ya que el 61.1% realiza visitas domiciliarias, aplica estudios sociales y da información a la población para definir una cuota de cobro de acuerdo a su situación socio-económica, o bien para determinar los posibles factores familiares y económicos que pueden intervenir en la recuperación de un paciente o en la aplicación de un determinado tratamiento, lo cual no quiere decir que sean actividades de una investigación social.

c) Por lo anterior, las técnicas más utilizadas por las trabajadoras sociales son la entrevista y la observación en un 96.3%, y sólo el 3.7% utiliza talleres de autodiagnóstico.

d) En cuanto a los instrumentos de registro más utilizados, vemos que el 27.8% de la población total ocupa únicamente el formato de estudio social, el 22% usa además del formato de estudio social, cédulas para registro de la información, sólo el 11.1% utiliza el diario de campo y el formato del estudio social, el resto no utiliza ningún instrumento.

e) Finalmente en relación a la opinión sobre la formación práctica recibida, tenemos que el 72.2% de la población total opinó que fue buena y un 25.9% que fue regular, ya que las prácticas realizadas en comunidad, en algunas ocasiones eran tediosas y no se tenía claridad sobre los objetivos de la misma.

Lo anterior, aunado a los demás resultados que por razones de espacio no explicamos aquí, nos deben de hacer reflexionar sobre si la formación metodológica que se da a los alumnos responde a lo que la realidad laboral-institucional requiere de los profesionales del Trabajo Social.

Finalmente en relación al segundo objetivo de este trabajo de investigación en el departamento, se consideró que el proyecto de prácticas debe ser realizado por los profesores del área, por lo que solamente presento las ideas que sugiero para la elaboración del mismo. Estas ideas están centradas en tres aspectos a considerar y que son: a) lo relacionado con la selección de los centros de prácticas y los proyectos de trabajo; b) ideas acerca del proceso metodológico que se aplicará; y c) ideas acerca de la participación de los profesores de prácticas.

En relación con los centros de prácticas, vemos que durante estos 11 años que analizamos, las prácticas se han desarrollado en colonias y comunidades rurales, elegidas generalmente por los profesores y en instituciones elegidas por los alumnos, al terminar cada grupo su periodo de prácticas, se dejan esos centros, en algunos casos (los menos) se incorpora otro grupo que dura otro año y posteriormente se envían a los nuevos alumnos a otras comunidades o instituciones, lo anterior se debe principalmente a la falta de proyectos específicos por parte del Departamento de Trabajo Social para los centros de prácticas, lo que ha ocasionado que en algunos centros el paso de los alumnos por estos lugares haya sido de poca importancia para la población, que los alumnos se fastidien por tener que asistir a un lugar donde las actividades que realizan no trascienden y lo que es peor, el espíritu de servicio a la comunidad que se ha querido dar a las prácticas no se logre, tomando en cuenta lo anterior, propongo:

a) Que se elaboren proyectos de trabajo departamentales, esto es, que los proyectos respondan a las necesidades de la población de las colonias o de las instituciones, no a intereses particulares de profesores y/o alumnos.

b) Que los centros sean seleccionados para que varias generaciones realicen en ellos sus prácticas y no solamente una o dos.

c) Que los proyectos de trabajo puedan ser apoyados por alumnos de otras carreras que realicen su servicio social, o bien que se puedan incorporar al centro de prácticas con proyectos propios, pero bajo la coordinación del Departamento de Trabajo Social.

En cuanto a lo que se refiere al proceso metodológico que se va a aplicar, pudimos ver por los resultados, que hasta el momento éste no ha sido aplicado en su totalidad, ni en las colonias y/o comunidades, como tampoco en las instituciones, quizá las últimas generaciones han abarcado de ese proceso, pero por otro lado, vimos que tampoco las egresadas lo aplican en forma completa en su desempeño profesional, por lo tanto, es necesario replantearse la forma como se ha operativizado la metodología y además cuidar los siguientes aspectos:

a) Que la etapa o fase del proceso que se va a realizar, esté claramente definido en un programa analítico.

b) Cuidar la flexibilidad del proceso en la etapa de investigación.

c) Poner especial énfasis en lo que se refiere a la sistematización de la práctica, (es en lo que se falla más, según el estudio).

d) Cualquiera que sea el proceso metodológico elegido, se debe cuidar que sea aplicado en su totalidad, para que el alumno tenga posibilidades de evaluarlo y aplicarlo de nuevo enriquecido.

e) Utilizar el taller tanto como una herramienta que nos ayude en la formación del alumno, como una técnica útil para el trabajo del alumno con la población.

Finalmente lo anterior no sería posible sin la participación de profesores y alumnos. En cuanto a la participación de los primeros, es claro que se ha hecho, pero considero que puede mejorarse, ya que se han tenido algunas limitantes que dificultan la orientación de los alumnos, por lo que propongo lo siguiente:

a) Que los profesores antes de iniciar la práctica en un centro nuevo, trate de tener un conocimiento lo más amplio posible de éste, para poder asesorar mejor a los alumnos respecto a la investigación diagnóstica.

b) Que los programas de las prácticas presenten los objetivos a alcanzar en forma clara y precisa, sobre todo lo que se refiere a las habilidades y actitudes que se pretenden desarrollar en el alumno a través de la práctica.

c) Un elemento importante es la coordinación entre los profesores de prácticas, pero ésta se vuelve indispensable cuando se trata de profesores que imparten la materia al mismo grupo y que por razones de número de alumnos es necesario dividirlo. Se deben de unificar criterios respecto a la forma de aplicar el proceso metodológico, a los tiempos de aplicación de cada elemento del mismo, a las formas de evaluación, etc.

Lo anterior son sólo ideas que el equipo de profesores de prácticas deben de discutir y enriquecer para lograr una buena formación de los alumnos, y como consecuencia los profesionistas del área de Trabajo Social, responsables, dedicados, con la iniciativa y el espíritu de servicio que nuestra sociedad requiere.

CONCLUSIONES

—El proceso de investigación-acción no ha sido aplicado en su totalidad por los alumnos en sus prácticas escolares. Así mismo este proceso no es aplicado por las egresadas en su quehacer profesional, ya que sólo el 20.4% dice que lo utiliza.

—La sistematización del trabajo, tanto en alumnos como en egresados, es una de las funciones que menos se realizan, lo cual trae como consecuencia, la dificultad de evaluar el trabajo y por lo tanto de superarlo.

—El Departamento de Trabajo Social de la Universidad debe reflexionar y evaluar la metodología que se aplica en las prácticas, la forma de operativizarla, así como la formación teórica que se imparte, para que los futuros egresados puedan enfrentar su realidad profesional de manera más efectiva.

BIBLIOGRAFIA

- Actas del Consejo Directivo del I.A.C.T. 1963-1972.
- Ander Egg, Ezequiel y otros. Apuntes para una Historia del Trabajo Social. Edit. Humanitas, Argentina, 1974.
- Ander Egg, Ezequiel. Diccionario de Trabajo Social. Edit. ECRO, Argentina, 1975.
- Equipo de Capacitación del CELATS. La práctica del Trabajador Social. CELATS, Perú, 1983.
- Fernández Arturo y Rosas Margarita. Políticas Sociales y Trabajo Social. Edit. Humanitas, Argentina, 1985.
- Herrasti Ma. Luisa y otros. Aportes para la Búsqueda de un nuevo Trabajo Social en México. Edit. Esc. de T.S. Vasco de Quiroga, México, 1978.
- Herrasti Ma. Luisa y otros. Trabajo Social y Crisis. Edit. Nueva Sociología, México, 1985.
- Lima, Boris. Epistemología del Trabajo Social. Edit. Humanitas, Argentina, 1975.
- Lima S. Leila. Investigación-Acción una vieja dicotomía. Edit. CELATS, Perú, 1983.
- Mendoza Rangel, Ma. del Carmen. Una Opción Metodológica para Trabajo Social. Edit. ATSMAC, México, 1986.
- Mendoza Rangel, Ma. del Carmen. Sistematización de la Práctica. SEDEPAC, México, 1989.
- Planes de estudio de la carrera de Trabajo Social. Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1975-1987.